

REFLEXIONES 2021

La memoria de lo acontecido este año es más bien lo que ha resistido a desaparecer, lo que se niega al olvido para confirmarse y sobretodo validarse.

Los tres últimos años han sido trascendentales socialmente, debido al aceleramiento de los procesos generados por las y los ciudadanos de Chile y AbyaYala; visibilizándose muy claramente desde el estallido social, un real interés de la población hacia la comprensión del ser humano y sus derechos, hacia “lo humano”, lo comunitario, la vida y sus ecosistemas; contraponiéndose y resistiendo al régimen capitalista, patriarcal y colonialista actual, que se instala en conceptos como la propiedad privada y la productividad de las y los ciudadanos.

En el 2021, como ciudadanas y ciudadanos chilenos, nos permitimos comenzar a escribir nuestra nueva carta magna, en una convención constituyente que tuvo como primera presidencia a Elisa Loncón, mujer mapuche que nos regala en su discurso inicial la visibilización y puesta en valor de esas resistencias nombradas anteriormente; “Esta Convención que hoy día me toca presidir transformará a Chile en un Chile plurinacional, en un Chile intercultural, en un Chile que no atente contra los derechos de las mujeres, los derechos de las cuidadoras, en un Chile que cuide a la Madre Tierra, en un Chile que limpie las aguas, en un Chile libre de toda dominación”.

Al cuestionar la constitución actual, nos empujamos a reflexionar sobre la noción de cuerpo instalada hoy en nuestra sociedad, y como esta se ha ido transformando y por que no, evolucionando hacia una noción integral y aunada entre cuerpo, mente y espíritu, donde la primera dominación se ejerce en nosotras y nosotros mismos, donde la convivencia con los demás ecosistemas es básica y nos permite percibirnos como parte de los territorios que habitamos, sintiéndonos más íntegramente responsable de estos, porque somos parte de ese todo que coexistimos; confirmándose entonces, que esa noción de cuerpo, de ser el cuerpo es la que apela a vivir con dignidad y ternura, es la que resiste hoy, siendo objeto reflejo de los sujetos que habitan Chile hoy, objeto de reflexión y conversación al escribir nuestra nueva constitución.

Por otra parte, las medidas sanitarias ejercidas por el último gobierno de Sebastian Piñera profundizan la crisis laboral de la ciudadanía, precarizando aún más fuertemente el área de las artes y los patrimonios en Chile. Estas condiciones merman la realización de los proyectos El cuerpo de la memoria (departamento de artes) y Juntos floreceremos (Departamento de Salud y Medio ambiente). Sin embargo, su no ejecución permite que la investigación de cada uno de ellos tome la experiencia necesaria, para nutrir y fortalecer su continuidad este 2022.

Finalmente lo que resiste, nuestra alianza con Vivero Cumbre y Fundación Sendero de Chile. Gestionamos y desarrollamos en conjunto la realización de la segunda jornada de auto-cuidado en espacios naturales “SOMOS CERRO” convocando desde las artes musicales a Carmen Lienqueo, desde las artes corporales a Camilo Fernandez; desde la huerta y la agro-ecología a Constanza Avendaño; y desde el senderismo a Javier Gallardo en el pulmón de Santiago, cerro Tupahue (San Cristobal). Con una activa participación de 15 asistentes experimentamos una jornada de aprendizaje en un espacio natural en el centro de la ciudad.

Es importante destacar que, este año habilitamos un sistema de suscripción para dar aportes periódicos o únicos a la Fundación, lo que nos permite continuar generando actividades gratuitas a la comunidad, en un contexto completamente independiente.

Continuamos impulsando al cuerpo, su presencia y naturaleza, ese cuerpo brote de semillas sensibles y fuertes; ese cuerpo sano, vital, amoroso y humano.

Javiera Beas Alvarez
Fundadora y presidenta de Fundación Soy Cuerpo